

Las expectativas del 2023

Cada año nuevo los ecuatorianos renovamos sueños e ilusiones; sin embargo, esta ocasión todo parece inútil, unos ciudadanos siguen sin trabajo, otros están por perderlo y el dinero no alcanza; no existe una propuesta de generación de empleo adecuado y toda esperanza resulta al menos lejana. Falta poco para que en la costa se gradúen de bachilleres un montón de jóvenes, muchos de ellos con la ilusión de ingresar a la universidad, otros querrán un trabajo y la mayoría, todavía, no saben qué pueden ser aspiraciones difíciles de lograr. La desesperanza de los jóvenes los orilla al narcotráfico y el sicariato; algo hay que hacer, tanto desde los gobiernos seccionales y nacional, hay que desarrollar una propuesta donde participen los ciudadanos, la empresa privada y las universidades. Algunos países pobres en Europa en la primera mitad del siglo 20 hicieron eso, salieron adelante y hoy son prósperos, Holanda es un ejemplo; la agroindustria es nuestra única esperanza. Adicionalmente, necesitamos un Sistema de Salud que propicie un verdadero cuidado de la salud para superar el problema de ser un pueblo enfermo, desnutrido y con un servicio de atención médica, al menos, insuficiente. Más importante que crear nuevos hospitales o comprar camas es el desarrollo de un verdadero Sistema de Salud acorde a nuestra realidad; pues en la actualidad existen montones de ecuatorianos desesperados por un turno, existen filas interminables en las emergencias, hay que mejorar la calidad de vida y abandonar el criterio que *¡la culpa es de la vaca!*; el Ecuador es el único país en el mundo donde despiden médicos del servicio público de atención médica, en todos los países del mundo hacen falta médicos por cantidad de habitantes al igual que en nuestro país. Algo parecido pasa con la educación, los niños tienen que abandonar la escuela porque no tienen que comer; pues, sus padres no tienen trabajo adecuado.

Carlos A. García-Escovar MD. Esp. MSc. PhD.